

InFormar: formación de usuarios independientes de información

* FLORENCIA CORRIONERO SALINERO

— **La formación de usuarios en la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) comprende diversas actuaciones que van desde la orientación individualizada: acogida de nuevos socios, sistema de ordenación y acceso, señalización de los fondos y servicios, instrucciones de uso, publicaciones de difusión, etcétera, a la formación colectiva donde se incluye InFormar, un programa de formación de usuarios de biblioteca para estudiantes de EGB y Enseñanzas Medias.**

El contacto diario con estos alumnos ha permitido detectar graves problemas en la recogida, elaboración y presentación de la información. Se aprecian imprecisiones a la hora de situarse ante la temática abordada en los trabajos escolares, inexistencia de un método definido y concreto en la búsqueda de la información y desconocimiento del contenido, clasificación y ordenación de los fondos de la Biblioteca. Esta falta de educación documental provoca un analfabetismo funcional que en nuestra Biblioteca se agrava aún más por la incorporación de las nuevas tecnologías, de modo que la siempre necesaria formación de usuarios ha adquirido un carácter de urgencia y tiene que ampliar su cobertura hasta la educación documental multimedia. Esta situación, general entre los jóvenes estudiantes, nos llevó a plantearnos en el curso académi-

co 92-93 la necesidad de elaborar un proyecto que, en síntesis, intenta que los estudiantes adquieran pleno conocimiento de la estructura organizativa y fondos de la Biblioteca, así como los hábitos de consulta más racionales y eficaces, convirtiéndose de este modo en usuarios independientes de información.

El proyecto se presenta como una nueva vía de colaboración entre la Biblioteca Municipal y los distintos centros educativos de Peñaranda con unos objetivos generales y específicos que benefician a todos.

Objetivos

- Entender la idea de que la correcta utilización de los fondos y servicios de la Biblioteca incidirá directamente en la mejora de la calidad de la enseñanza.
 - Conseguir que la Biblioteca adquiera el carácter de auxiliar eficaz en los estudios, el trabajo, la diversión y la formación autodidacta de los ciudadanos.
 - Optimar el uso de las obras de referencia y consulta entre la población estudiantil.
 - Utilizar en el proceso de búsqueda el método adecuado que permita la mayor economía y eficacia en el control de la información.
 - Manejar con precisión los diferentes catálogos en que se encuentran estructurados los fondos de la Biblioteca.
 - Distinguir y usar correctamente la variada tipología de obras de referencia y consulta, según el soporte y la manera de almacenar la información.
- Aprender a descifrar el contenido de los asientos bibliográficos con los datos de catalogación y clasificación, de gran ayuda a la hora de encontrar el material buscado.
 - Entrar en contacto con las nuevas formas de búsqueda y almacenamiento de información: OPAC, cd-rom, videotex, libro electrónico, programas de software, etc.
 - Adquirir las claves para la elaboración y presentación de la información encontrada.

Un equipo de tres

El buen funcionamiento de *InFormar* exige que las tres partes implicadas, el alumno, el profesor y el bibliotecario, estén plenamente de acuerdo en la realización del programa, que se estructura en cinco sesiones de sesenta minutos.

1. Selección de los temas. El profesor, una vez aceptada su participación, presenta a los alumnos la posibilidad de elegir libremente o con respecto al contenido de la asignatura que él imparte un tema de trabajo que han de desarrollar en grupos compuestos por dos o tres estudiantes.

Con un mes de antelación, el profesor hará llegar los temas seleccionados a los bibliotecarios para que comprueben si existe en la Biblioteca un mínimo de obras de consulta y referencia con las que pueda realizarse un buen trabajo.

2. Primera sesión: Presentación y explicación de los fondos y servicios de la Biblioteca. Una vez concluido el proceso de selección de temas, se realiza la primera visita a la Biblioteca. En el transcurso de la misma, el bibliotecario expli-

ca su organización y composición, los diferentes servicios que los usuarios tienen a su disposición y las normas de uso de los mismos y define la ordenación de los libros según la CDU con lo cual lo aprendido en esta Biblioteca les servirá para cualquier centro bibliotecario. Se les entrega una carpeta que se irá completando a lo largo de las sesiones con material didáctico que sirve de apoyo a las explicaciones.

Durante el resto del tiempo que queda para concluir la sesión los participantes de Enseñanzas Medias se dedican a buscar por su cuenta el material que estimen oportuno para empezar su trabajo. Por su parte, los alumnos de EGB señalan en un plano de la Biblioteca las diferentes zonas y servicios de la misma.

3. Segunda sesión: Los catálogos, ¿cómo buscar lo que se necesita? Esta visita se destina al uso correcto del catálogo automatizado realizando búsquedas por autor, título y materia. Con esta explicación los alumnos estarán capacitados para buscar y localizar cualquier material que se encuentre en la Biblioteca de la forma más eficaz y rápida. Al final de la sesión se hacen consultas, previamente elaboradas, relacionadas con los temas de trabajo elegidos.

4. Tercera y cuarta sesión: Tipología de las obras de referencia, su correcto uso y recogida de información. Se describe la tipología de las obras de referencia según la naturaleza de la información que contienen y la utilidad específica que debe dárseles en virtud de las necesidades de búsqueda.

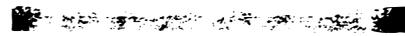
Se les explica cómo manejar las obras impresas ordenadas alfabética o temáticamente, cómo realizar búsquedas en imágenes y cómo obtener información electrónicamente. De este modo el alumno comienza a familiarizarse con las nuevas tecnologías que se incorporan al mundo de la biblioteca.

Además, se trata de dar una visión aproximada de lo que debe ser una estrategia general con respecto al tema sobre el que se trabaja, tratando de concienciar al alumno de que el primer paso debe ser siempre el de obtener una visión general mediante la



consulta de enciclopedias y posteriormente ir concretando y precisando con obras monográficas específicas sobre el tema.

A los alumnos de Enseñanzas Medias se les orienta también sobre cómo tomar notas de la información recogida (resúmenes, esquemas y citas) en fichas documentales o bibliográficas. Con los de EGB se pone en práctica todo lo explicado, contestando cada grupo a cuestiones relacionadas con los temas de sus trabajos.



El proyecto intenta que los estudiantes adquieran pleno conocimiento de la estructura organizativa y fondos de la Biblioteca, así como los hábitos de consulta más racionales y eficaces, convirtiéndose de este modo en usuarios independientes de información”.

5. Quinta sesión: Claves para la presentación de los trabajos. El quinto es el último contacto con la Biblioteca y se dedica a la presentación del trabajo: esquema, extensión, escritura, ordenación, redacción y bibliografía final. Los alumnos de EGB realizan fichas bibliográficas al final de la sesión. Así pues, es el profesor quien a través del trabajo pone en contacto al alumno con el bibliotecario. Al principio la relación que se establece está marcada por la obligatoriedad, el alumno va a la Biblioteca para hacer un trabajo impuesto por el profesor. Es

entonces cuando entra en juego la *capacidad de seducción* del bibliotecario y de la Biblioteca.

El programa *InFormar* va de la orientación hasta la formación. Durante este trayecto permite mucho más que hacer un trabajo de clase: el alumno conocerá la Biblioteca a fondo, sus servicios, sus rincones y sus secretos, se hará con una metodología de búsqueda de información para cualquier necesidad que se le plantee, manejará las nuevas tecnologías y podrá desenvolverse a partir de entonces en cualquier biblioteca; en definitiva, habrá dejado de ser alumno para convertirse en usuario de bibliotecas o, mejor aún, en usuario independiente de información.

A tener en cuenta

La Biblioteca es el motor de *InFormar* y antes de ponerlo en marcha hay que tener muy en cuenta los elementos y factores que entran en juego y asumir las exigencias y compromisos que este proyecto comporta:

1. La presentación del programa a los centros educativos, bien a la dirección o a la totalidad del profesorado, conviene hacerla en el primer trimestre para que se ajuste a la programación del curso.

2. En la elaboración del calendario de sesiones debe conjugarse el calendario escolar, el número de alumnos de cada grupo y el horario y duración de las clases con las disponibilidades del personal y el horario de la Biblioteca.

Es preciso calibrar el impacto que el programa produce en otros servicios de la Biblioteca, dado que en ocasiones hay que desarrollarlo en horario de apertura al público y

precisa de dos o más bibliotecarios si el grupo es muy numeroso.

3. La preparación de las sesiones supone un esfuerzo de programación y diseño instruccional. Es importante el espacio de la Biblioteca donde tiene lugar cada sesión y la división en subgrupos que favorece la puesta en práctica de los contenidos vertidos por el bibliotecario. De gran utilidad resulta el material didáctico cuya elaboración conlleva una inversión de tiempo y material a tener presente.

4. A la hora de planificar el programa *InFormar* no debe olvidarse el apartado de los recursos humanos. Al bibliotecario se le exige cualificación pedagógica, un esfuerzo de autoformación y reciclaje profesional y disponibilidad horaria, y todo esto, con frecuencia, es más difícil de conseguir que el apoyo económico.

5. En el sistema de evaluación deben participar todas las partes implicadas.

En la Biblioteca, durante las sesiones, el índice de aciertos en la elaboración del plano, las superpreguntas y las consultas al

catálogo indican el nivel de asimilación con carácter inmediato. Finalizado el programa se puede observar cómo se desenvuelven los participantes en el uso cotidiano de los diferentes servicios.

Los trabajos son calificados por el profesor y valorados por el bibliotecario en cuanto a su estructura y presentación. En la última sesión los alumnos de Enseñanzas Medias rellenan una encuesta donde dan su opinión global y por sesiones del programa. Los profesores expresan la suya a través de entrevistas realizadas con el bibliotecario una vez concluido *InFormar*.

6. Por último, no hay que olvidar difundir el programa y realizar la memoria.

La hora de la verdad

El programa *InFormar* se ha desarrollado durante los cursos 92-93 (*InFormar I*), 93-94 (*InFormar II*) y 94-95 (*InFormar III*).

La primera fase cumplió su cometido de experiencia piloto con la participación de un grupo de 8º de EGB y otro de 3º de BUP, en total 40 alumnos.

Aunque en conjunto la valoración fue positiva, detectamos problemas importantes: el tiempo de las sesiones resultó escaso para todo lo que teníamos preparado; los alumnos pedían, además de mayor duración, más práctica; debíamos deshacernos de nuestro deseo de cuanto más mejor y adaptar el nivel de profundización de nuestras explicaciones a la capacidad de asimilación de cada curso.

En relación al profesorado, se puso de manifiesto una actitud que ha sido la tónica general, con loables excepciones, a lo largo de todas las fases y uno de los problemas más difíciles de solucionar: la cooperación pasiva. Nosotros enseñamos a los alumnos a buscar información, pero por lo que respecta a su tratamiento y asimilación, debería ser labor del profesor. Dentro de la educación documental, aprender a pensar, aprender a informarse y aprender a aprender, nos compete sólo el segundo apartado.

En la segunda fase, se duplicó el número de grupos y se triplicó el de participantes: 133 alumnos de 8º de EGB y 2º y 3º de BUP. Compro-

PUBLICIDAD

bamos que las diferencias de nivel no sólo se producen entre los cursos, como cabe esperar, sino también entre los grupos del mismo curso. Por tanto, si desde la primera fase queda patente la necesidad de flexibilidad de este programa, en la segunda se convierte en un factor decisivo para su éxito.

Se establecen dos niveles base, uno para 8º y otro para BUP, en principio cada grupo se incluye en uno de ellos, en la práctica se hacen las variaciones oportunas. Para solucionar los problemas planteados en la fase anterior se amplía el número de sesiones y en vez de hacerlas semanalmente se concentran en dos semanas, se hacen subgrupos dentro de cada grupo y se reduce el contenido de las sesiones primando la práctica sobre la teoría.

La tercera fase ha supuesto la consolidación de *InFormar* con la participación de 445 alumnos. Este fuerte incremento se debe al aumento del número de centros educativos colaboradores, a la ampliación del número de cursos de EGB (se desarrolla una versión infantil para 6º y 7º) y a la extensión de la cobertura de aplicación del programa. Se trascienden los límites de EGB y Enseñanzas Medias marcados en un principio y se canaliza el programa, con las oportunas modificaciones, a través de proyectos educativos especiales (discapacitados, integrantes de programas de formación profesional, etcétera).

Valoración

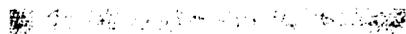
No es fácil hacer una valoración de todo lo realizado hasta ahora dadas las profundas diferencias entre los grupos y entre los profesores, pero sí es posible desarrollar las claves que garantizan el éxito:

1. *Profesorado comprometido.* Existe una correspondencia entre la actitud del profesor y del alumno de tal modo que captar, motivar e implicar de manera activa al profesor asegura el éxito. Si no es así el esfuerzo por parte del bibliotecario tiene que ser mucho mayor y los resultados no pasarán de mediocres.

2. *Programas completos.* Cinco sesiones como mínimo, de no menos de una hora. Por razones de

programación, de calendario y de horario algunos profesores optan por reducir el número de sesiones. Se presenta así el dilema: aceptamos o no realizar programas mutilados. El planteamiento en sí del programa puede ayudar a la decisión pues la formación se desglosa en la educación documental y la educación funcional. En caso de reducción de sesiones se puede optar por la última, de mayor interés para la Biblioteca.

3. *Mucha práctica.* De la primera a la tercera fase de *InFormar* se ha cambiado la dinámica de las sesiones que con el tiempo han ido siendo más prácticas. Como la información básica está en la carpeta con el material de apoyo es preferible dedicar gran parte de



“Si antes se limitaban a buscar información en las enciclopedias, los alumnos han descubierto ahora la utilidad de los anuarios o de los dossiers de prensa, especialmente para temas de actualidad”

cada encuentro a poner en práctica las explicaciones.

4. *Grupos pequeños.* Para facilitar el trabajo y dado que el equipamiento es limitado conviene dividir los grupos, que en la mayoría de los cursos tienen un número excesivo de alumnos, lo que implica disponer de dos o tres bibliotecarios en algunas sesiones.

Los profesores en las entrevistas realizadas valoran, en términos generales, positivamente la experiencia de *InFormar*. Algunos sugieren más tiempo y grupos más reducidos y todos coinciden en que los trabajos son más satisfactorios que en otros grupos no participantes, apreciándose la utilización de fuentes de información más diversas y una mejor estructuración y presentación.

Sobre una muestra de 93 encuestas recogidas entre los alumnos de Enseñanzas Medias, el 92% considera útil el programa porque les ha servido para conocer de forma más profunda la Biblioteca (en el 75% de los casos) y porque les ayuda a

realizar los trabajos. Respecto a las sesiones la valoración, de mayor a menor, es: *Búsqueda en soporte electrónico y multimedia, Catálogo automatizado, Presentación de trabajos, Obras de referencias impresas y Presentación del fondo y los servicios.* Desglosando la puntuación: mal, regular, bien y muy bien, en términos globales las dos primeras se mantienen entre el 17 y el 20% en cada sesión, las positivas entre el 80 y el 83%.

Por nuestra parte y respecto al transcurrir diario de la Biblioteca podemos calificar de satisfactorio el programa *InFormar*. Los participantes que no son socios al comenzar las sesiones ya han rellenado la solicitud antes de finalizarlas. Casi en su totalidad se trata de estudiantes residentes en pueblos de la comarca que desconocían todo sobre la Biblioteca y que terminan siendo usuarios aunque no habituales por razones de residencia.

Fijándonos en participantes ya socios y usuarios, más o menos habituales, se observa una repentina independencia en el uso del catálogo automatizado, antes poco usual, que se centra en la búsqueda para sus trabajos pero también para sacar obras en préstamo. Además, si antes se limitaban a buscar información en las enciclopedias, ahora han descubierto la utilidad de los anuarios o de los dossiers de prensa, especialmente para temas de actualidad.

No es posible apuntar cuántos de los participantes se han convertido en usuarios independientes de información o cuánta información y cómo se ha buscado, pero la satisfacción de ver a alguien moviéndose por la sala sin esa expresión de querer decir «dónde diablos estará este libro» se sucede con frecuencia, lo que rentabiliza todo el esfuerzo que hemos realizado.

* **Florencia Cortonero Salinero** es Coordinadora del Área de Biblioteca en el Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) donde está integrada la Biblioteca Municipal.

Comunicación presentada en las III Jornadas sobre Bibliotecas Infantiles: La Formación de usuarios, celebradas en el Centro Internacional de Literatura Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, en Salamanca, del 26 al 28 de Junio de 1995.